

## “Nos dejan totalmente abandonados a nuestra suerte”

**J. M.** MADRID.

El vicepresidente ejecutivo de Exceltur, José Luis Zoreda, se muestra muy crítico con el acuerdo entre el Gobierno y los agentes sociales para la extensión de los Ertres hasta el 30 de septiembre. “Demuestra una vez más la poca relevancia que se da al sector turístico en el momento más dramático de su historia”, explica a *elEconomista*. “Todos los sectores han tenido oportunidades en su

desescalada y cuando nosotros no hemos ni arrancado se nos deja en unas condiciones injustas y totalmente abandonados a nuestra suerte”, lamenta.

Zoreda, que como ya hiciera con la anterior prórroga de los Ertres ataca directamente a la CEOE, considera que con las condiciones aprobadas y en un escenario en el que la temporada de verano estará “a cuarto de gas y a medio gas en el mejor de los casos, no permiten en

absoluto que las empresas puedan ir sacando trabajadores de los Ertres”.

“Todo el sector estaba esperando que se pudiera extender los Ertres como mínimo hasta finales de año y no se ha hecho y, además, con el regateo de querer bajar las condiciones al sector turístico, porque hasta ahora no lo había habido”, subraya.

“Cuando nos llega el turno a nosotros, que no hemos podido vender ni almacenar nada, porque todo es

pérdida, se nos reducen drásticamente las bonificaciones y los plazos”, abunda.

Zoreda no comprende que ahora se les diga desde el Gobierno que “no hay dinero”, cuando “sí lo ha habido para todos los sectores de la economía”. La decisión, en su opinión, tendrá “consecuencias laborales descomunales en septiembre y en octubre”, advierte, ya que el turismo es estacional y se obliga a mantener seis meses más a los tra-

bajadores. Incide en que el panorama para el sector turístico “es desolador” y avisa de que “si no se incentiva la contratación, lo que terminará ocurriendo es que habrá despidos”. Defiende que si es un problema la diferenciación por sectores, los Ertres se bonifiquen en función de la pérdida de actividad y señala también a países como Alemania, Holanda y Bélgica, que bonifican el 90% de las nóminas según el volumen de caída.